

LOS RESTOS HUMANOS BENAHOARITAS EN EL NUEVO MUSEO DE LA PALMA

THE HUMAN REST BENAHOARITAS IN THE NEW MUSEUM IN LA PALMA

Nuria Álvarez Rodríguez

RESUMEN

En este artículo se realiza una breve síntesis de la historia de los museos arqueológicos de La Palma y de los materiales antropológicos que posee el Museo Arqueológico Benahorita (MAB) en sus fondos, así como las posibilidades que nos ofrece su estudio.

PALABRAS CLAVE: La Palma, museos, MAB, yacimiento funerario, bioantropología.

ABSTRACT

In this paper we expose the history of the Archaeological Museum of the La Palma, which special attention in the anthropological collection of the mab.

KEYWORDS: La Palma, museum, mab, funerary sites, bioanthropology.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones sobre los antiguos benahoritas comenzaron muy pronto en La Palma con el descubrimiento de los grabados de Belmaco (Mazo) en 1752. Muchos fueron los que intentaron dar una explicación a esas formas extrañas que aparecían grabadas en la piedra como K. von Fritz, S. Berthelot o Rene Verneau. Pero no sería hasta bien entrado el siglo XX cuando comenzarían las investigaciones de forma sistemática en la isla. En los últimos años de la década de 1940 tomará un importante protagonismo la arqueología palmera dentro de las iniciativas de la Comisaría Provincial tinerfeña. Esta etapa ha sido recientemente muy bien analizada en el trabajo del Dr. J. Navarro Mederos y M. A. Clavijo Redondo (Navarro y Clavijo, 2008)¹. La labor entonces más intensa fue la de L. Diego Cuscoy quien se ocupó, entre otras cosas, del estudio del arte rupestre que coincidía con el

Nuria Álvarez Rodríguez: Alumna del tercer ciclo en la Universidad de La Laguna, Facultad de Geografía e Historia. Campus de Guajara, Tenerife, 38071.

descubrimiento de dos conjuntos muy importantes, La Zarza y La Zarcita (Garafía). Sería en esos momentos cuando el trabajo de campo cogería impulso. Aparte del estudio de este conjunto rupestre, Diego Cuscoy también excavaría en el caboco de Belmaco y en el roque de La Campana (Mazo) dándose cuenta de la complejidad que entrañaban las secuencias estratigráficas palmeras.

Más tarde, las investigaciones arqueológicas se reforzaron con la creación del departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de La Laguna. M. Pellicer Catalán y P. Acosta Martínez excavarían en yacimientos como la Cueva del Humo y la de Los Guinchos (Breña Alta). Pero sobre todo destaca la labor investigadora de M. S. Hernández Pérez que excavaría nuevamente en Belmaco y en otros yacimientos, así como elaboraría la primera carta arqueológica de La Palma (Hernández Pérez, 1970). En la década de los años 80 se intensificaron las investigaciones surgiendo una serie de proyectos destacados, dirigidos por J. F. Navarro Mederos y E. Martín Rodríguez. Las líneas de investigación estarían encaminadas inicialmente al estudio del barranco de San Juan (San Andrés y Sauces) y al estudio del arte rupestre para posteriormente verse ampliada con las excavaciones de otros yacimientos (Pais Pais, 2008).

Jorge Pais Pais considera que el estancamiento actual de la investigación arqueológica en La Palma está relacionado, en buena medida, con el hecho de que hace más de 20 años que no se han realizado excavaciones, salvo algunos sondeos o limpiezas estratigráficas. Sin embargo, en los últimos años sí se ha llevado a cabo un importante esfuerzo en lo que se refiere a inventarios y cartas arqueológicas, destacando el Inventario Etnográfico y Arqueológico del Parque y Preparque de la Caldera de Taburiente, y la Carta Arqueológica de la isla de La Palma, iniciada a partir de 1993. Actualmente se han completado las cartas de los municipios de El Paso, Tazacorte, Tijarafe, Puntagorda, Garafía, Barlovento, Villa de Mazo y Fuencaliente (Pais Pais, 2008).

EL MUNDO FUNERARIO COMO UN GRAN DESCONOCIDO

Uno de los grandes campos de estudio que apenas ha sido trabajado en La Palma es el mundo funerario tanto en lo que se refiere a sus prácticas como al estudio bioantropológico de los restos humanos.

Desde los inicios del desarrollo de la investigación arqueológica en La Palma a mediados del siglo XX², muchos autores se vienen quejando de la importante destrucción de los yacimientos funerarios palmeros y de la pérdida de gran cantidad de material antropológico. Ya, M. Hernández Pérez, en torno a la década de los 70 y 80, en la Memoria de Licenciatura: *Contribución a la Carta Arqueológica de la isla de La Palma* (Hernández

Pérez, 1970) señalaba todos los yacimientos conocidos hasta la fecha en La Palma y entre ellos presentaba una pequeña serie de cuevas sepulcrales, que describía. Se trata de La Cucaracha (Mazo), de las cuevas del barranco de Fondero (Garafía), Cuesta de La Pata (Breña Alta), El Caldero (Puntagorda), Florida (Breña Alta), Llano Negro (Garafía), Niquiome (Mazo), San Francisco (Garafía). De este mismo investigador también habría que destacar su trabajo titulado *La Palma prehistórica* en el cual toca diversos aspectos de la vida del benahoarita y entre ellos, el funerario. Ahí, por ejemplo, nos habla de dos ritos de enterramiento principales: la inhumación y la cremación (Hernández Pérez, 1977).

De forma parecida habría que señalar la Memoria de Licenciatura de M. C. Arco Aguilar: *El enterramiento canario prehistórico*, donde se hace una recopilación, como el mismo nombre de su trabajo indica, de todo los enterramientos conocidos hasta la fecha en Canarias describiendo, para el caso de La Palma, yacimientos como barranco del Cuervo (Breña Alta), nombra nuevamente el yacimiento de Breña Alta llamado Florida, Fondero, Toscano (Garafía), Llano Negro, La Cucaracha, Hermosillo (El Paso) (Arco Aguilar, 1973).

Pero realmente el campo de la arqueología de la muerte en La Palma ha sido objeto de muy poca atención. En el trabajo de E. Martín Rodríguez titulado "Algunas consideraciones en torno a las prácticas funerarias prehistóricas de la isla de La Palma" (Martín Rodríguez, 1985), el autor muestra una visión general de las dificultades que presenta este tipo de estudios en La Palma. Además recoge información sobre diferentes yacimientos como La Palmera (Tijarafe), cueva de las Palomas (San Andrés y Sauces), barranco de Alén (San Andrés y Sauces) o el caso de Juan Adalid (Garafía). Pero, realmente poco más se hace en esta parcela de la investigación hasta la excavación y estudio de la Zarza (Martín Rodríguez, 1998).

Hay un acuerdo casi unánime entre todos los investigadores que han trabajado en la arqueología palmera en considerar que las costumbres funerarias de los benahoaritas son uno de los apartados menos conocidos de su cultura. Si comparamos a La Palma con las demás islas Canarias observamos que allí no se ha producido la reactivación y el desarrollo que estos estudios han tenido en otras islas como Gran Canaria, El Hierro, Tenerife e incluso La Gomera.

Las razones de este escaso desarrollo son muy diversas:

1) El desconocimiento que parece pesar sobre las cuevas funerarias. De hecho, hasta hace pocos años se conocía un número muy reducido de yacimientos sepulcrales, de los cuales la mayoría estaban expoliados. Ya en los últimos años el número de cuevas encontradas ha aumentado considera-

blemente y, sin duda, esto es lo que ha hecho posible ampliar la casuística a un total de más de 219 yacimientos funerarios.

2) Es muy difícil encontrar un yacimiento intacto, que previamente no haya sido visitado por expoliadores. Efectivamente, hay muy pocos yacimientos funerarios en La Palma que se conservan intactos y nos tenemos que conformar con desear que por lo menos no estén muy destruidos. Esto se debe entre otras cosas a que en este tipo de enclaves se suele encontrar, asociados a los restos humanos, materiales arqueológico atractivos que los expoliadores buscan para sus colecciones particulares.

Pero además de esas alteraciones hay que sumar algunas que han incidido de forma muy negativa en La Palma en su registro antropológico y que tiene que ver con la extracción masiva de polvo orgánico de las cuevas, siendo particularmente apreciado por sus características nutritivas el que procedía de yacimientos funerarios, hasta el punto de que se hizo de uso corriente la expresión cueva de polvo para designar aquellas cuevas ricas en esta materia orgánica. Ese polvo fue muy utilizado y apreciado como abono natural para la agricultura, lo que implicó la destrucción de muchos yacimientos funerarios. A ello hay que sumar la destrucción que ocasionó el propio terror a los muertos.

3) No se han publicado los resultados de los pocos yacimientos excavados, como ha ocurrido por ejemplo con el caso de la necrópolis de El Espiñón (Puntallana).

4) La metodología de excavación no fue la adecuada en algunos yacimientos, como en el caso de La Cucaracha (Mazo) (Pais, 2008). Como es lógico todo esto ha repercutido en la recuperación de un material escaso para las investigaciones bioantropológicas.

DE LA SOCIEDAD COSMOLÓGICA AL MAB (MUSEO ARQUEOLÓGICO BENAHOARITA)

La Sociedad Cosmológica de La Palma se fundó en 1881 con el fin de saciar la curiosidad intelectual de unos pocos dirigentes. La apertura oficial del Museo de Historia Natural y Etnografía no sucedería hasta principio de 1987. En él, se incluía no solo el estudio de la fauna y de la flora sino que también se analizaba los restos, tanto humanos como materiales, de los antiguos benahoaritas. La Cosmológica se convertiría en la depositaria de los hallazgos arqueológicos y el lugar de referencia para aquel que quisiera estudiar el mundo benahoarita.

Con el paso de los años, la importancia de este centro decayó. La andadura histórica de la Cosmológica se verá entorpecida por continuos problemas económicos, que se reflejan con claridad en la correspondencia que mantiene la junta directiva con el Ayuntamiento o el Cabildo Insular, instituciones a

las que continuamente acude en busca de ayuda para afrontar los gastos de mantenimiento de sus instalaciones, que se ven agravados por el constante crecimiento de sus fondos (Martín Rodríguez, 2008).

El problema principal que tienen hoy en día los materiales que llegaron a la Cosmológica es que normalmente no señalaban el lugar de procedencia y, a lo sumo, el nombre del municipio. La consecuencia de ello es la existencia de cajas con cráneos humanos, entre otros, en los fondos del MAB procedente de la Cosmológica cuyo origen es desconocido.

De la Sociedad Cosmológica, los fondos arqueológicos pasaron al palacio Salazar y de ahí, en 1987 al convento de San Francisco, también situado en Santa Cruz de La Palma. En él se mostraban varias colecciones distribuidas en diversas salas: de Bellas Artes, ciencia de la naturaleza, etnografía y arqueología. Materiales como bumerang o crosser, cestería de juncos, cordería, industria malacológica y lítica, cerámica y restos humanos se podían observar en las salas de arqueología. Hay que destacar en este último la exposición de la momia del Espigón (Puntallana) que hoy también se encuentra expuesta en el MAB.

La necesidad de crear un museo para resguardar únicamente los restos arqueológicos hizo que el 30 de abril de 2007 abriera sus puertas el nuevo Museo Arqueológico Benahorita (MAB). En su exposición permanente se puede apreciar muchos materiales que ya estaban expuestos en el convento de San Francisco pero también otros muchos que estaban guardados en sus almacenes. Así pues, se muestran la creación de la isla, la distribución territorial de los cantones aborígenes, la evolución de las fases cerámicas, la industria lítica, grabados rupestres, los restos humanos..., etc. La apertura de sus puertas ha incentivado a muchas personas que poseían colecciones privadas en sus casas a donar los materiales permitiendo acrecentar los fondos del MAB.

LOS RESTOS HUMANOS EN LOS FONDOS DEL MAB

Con el material bioantropológico pueden suceder cuatro cosas: que se encuentre en el interior del yacimiento funerario, en colecciones privadas fruto del expolio, que haya desaparecido por diversos acontecimientos o que se encuentre en los fondos del MAB. El gran problema de esos materiales es que no son fruto de excavaciones arqueológicas con una metodología adecuada y que en términos generales se ha perdido una considerable información.

Con los datos obtenidos tras la realización de la memoria de investigación inédita³ se puede saber que de los 219 yacimientos documentados hace un año⁴, al menos 30 se encuentra en los fondos. Esto no quiere decir que todo el contenido del yacimiento se encuentre en el museo, sino que como comenté anteriormente, al ser en su mayor parte fruto del expolio, lo que se

tiene son los restos localizados en la superficie. Así pues, tenemos entre otros materiales los restos del barranco del Humo (Breña Alta), del barranco del Cuervo (Breña Alta), de Florida (Breña Alta), barranco de Media Luna (Breña Alta), del Salto de Casimiro que hasta hace poco se encontraban los restos localizados en los almacenes del Ayuntamiento de El Paso, barranco del Rincón (El Paso), Barranco de Fondero (Garafía), La Zarza (Grafía), barranco de Fernando Porto (Garafía), barranco de Briesta (Garafía), caboco de Buracas (Garafía), barranco de las Mejeras (Garafía), Tirimaga (Mazo), montaña de La Arena (Mazo), necrópolis de La Cucaracha (Mazo), roque Niquiome (Mazo), barranco de Las Casas (Puntagorda), barranco de Agua Dulce (Puntagorda), El Espigón (Puntallana), El Dorador (Santa Cruz de La Palma), barranco de Los Gomeros (Tijarafe), barranquera de Las Rosas (Tijarafe), laderas de Amagar (Tijarafe), barranco de La Cueva Pedro-Perez (Tijarafe), La Somada (Tijarafe), barranco de La Baranda (Tijarafe), La Palmera (Tijarafe). He de señalar que los fondos del museo pueden contener varios yacimientos de un mismo barranco.

A esto habría que sumarle los restos de la Cosmológica cuya procedencia se desconoce. En el mejor de los casos se sabe el municipio tal y como sucede con algunos cráneos que pertenecen a Los Llanos de Aridane o a Montes de Luna (Mazo). Pero también habría que añadir los nuevos fondos como podría suceder con el yacimiento localizado en El Palmar (Garafía).

¿QUE INFORMACIÓN PODEMOS OBTENER DE LOS RESTOS HUMANOS BENAHOARITA?

El estudio de los restos humanos palmeros ha sido muy pobre. Así pues, a partir de la renovación teórica y metodológica de los estudios de Antropología Física en Canarias, en la década de los ochenta del siglo pasado, se ha hecho muy poco en La Palma. Es posible destacar tan sólo algunos análisis químicos e histológicos de muestras de hueso para establecer los comportamientos dietéticos de los benahoritas como puede ser *La dieta de los antiguos habitantes de la isla de La Palma. El análisis de los elementos traza*. (Pérez González E., Arnay de la Rosa M., González Reimers E., Mas Pascual A., Velasco Vázquez J. y Galindo Martín, 2001) o *Paleonutritional analysis of the prehispanic population from La Palma (Canary Islands)* (Pérez González E., Arnay de la Rosa M., González Reimers E., Galindo Martín L. y Velasco Vázquez J., 2001).

Habría que destacar la Memoria de Licenciatura de M. E. Pérez González titulada *La dieta de los habitantes prehistóricos de la isla de La Palma. El análisis de los elementos traza*. (Elena María Pérez González, 2000, 2004). En esos años también J. Velasco Vázquez trabajó con el material óseo procedente de dos excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la década ante-

rior en los municipios de El Paso y Tijarafe, en los yacimientos de Los Pedregales y La Palmera, respectivamente (Martín Rodríguez, 1988) y de una excavación realizada en el yacimiento de la Zarza, en Garafía (Velasco Vázquez et al, 1995).

A todo esto habría que añadir los primeros resultados obtenidos por procedimientos de genética molecular (estudios de ADN mitocondrial) realizados sobre muestras dentales de La Palma (Rando, 1998), ampliados recientemente con otra serie de 38 dientes (Fregel et al, 2009) y la memoria de investigación titulada *Estudios de arqueología funeraria y bioantropología en la isla de La Palma. Un estado de la cuestión*. (Nuria Álvarez Rodríguez, 2009).

Hoy las circunstancias han cambiado y creemos que es posible plantear un proyecto de investigación sobre el conocimiento de las formas de vida de los antiguos habitantes de La Palma a partir de las múltiples herramientas que nos ofrece la bioantropología y con los mismos resultados positivos que se han obtenido en el estudio de las poblaciones de las otras islas del archipiélago.

Así pues, la información que nos ofrece el material bioantropológico palmero es muy amplia. Desde un punto de vista macroscópico y de una forma muy preliminar se obtiene información sobre diferentes aspectos. Uno de ellos es el estado de conservación. Ejemplo de ello son los restos del barranco de Fernando Porto o El Salto de Casimiro que presentan una buena conservación. En cambio, los restos localizados en El Palmar se encuentran muy mal conservados ya que el repertorio está fragmentado.

Desde el punto de vista de la paleopatología, nos encontramos con numerosas enfermedades dentales cuyo estudio es fundamental para las investigaciones de carácter paleonutricional. Hemos podido observar caries, una amplitud considerable de desgastes, así como numerosos casos de enfermedades periodontales con presencia de abscesos importantes. También es posible localizar presencia de osteoartritis de diferente grado en las vértebras sobre todo en las lumbares pero también en otras zonas del esqueleto. La sacroileitis también la podemos encontrar en los fondos del MAB. Respecto a esto hay que decir que aun cuando la afectación sacroiliaca puede aparecer en diversos procesos, la fusión del hueso sacro con la pala iliaca y eventualmente los cuerpos vertebrales es característico de la enfermedad de Bechterew o espondilitis anquilopoyética, cuya existencia en Canarias ha sido ampliamente documentada. Las fracturas también están presentes en el repertorio de restos humanos. Así pues, están presentes en metatarsos y metacarpos como una fractura con encabalgamiento en un peroné del barranco de Fernando Porto.

Otro aspecto que podemos observar son los caracteres epigenéticos pudiendo destacar entre otros la presencia de espículas óseas que dividen a

modo de tabique el foramen transverso de una vértebra. Puede ser parcial o completa, observándose en c7 y, a veces en el grupo vertebral c3-c6. Los huesos wormianos también podrían ser incluido dentro de este grupo de caracteres localizándose, entre otros, un hueso inca bipartito en un occipital de un cráneo del Salto de Casimiro.

Otro aspecto a destacar es la presencia de restos de individuos infantiles. Así pues, hay constancia de ellos en diferentes yacimientos destacando el que se localiza en el barranco de Fernando Porto con la presencia de fémures, húmeros, clavículas y un maxilar inferior.

La cremación o huesos termoalterados también están presentes dentro de los fondos del MAB en yacimiento como La Cucaracha o el roque Niquio-me, ambos en Mazo, o el barranco del Cuervo en Breña Alta. De ese material se puede extraer numerosa información por medio de la coloración, por el tipo de fractura..., etc.

De una forma macroscópica se pueden observar marcas que hay que tratarlas con cautela ya que habría que diferenciarlas de las causadas por agentes naturales de las antrópicas. Las lesiones como podrían ser trepanaciones también están presentes así como cortes por objetos metálicos tal y como se observa en un cráneo. Las sustancias resinosas adheridas⁵ también están presentes para el barranco de Briesta.

Tras la realización del inventario de un porcentaje de los yacimientos funerarios localizados en los fondos del MAB (barranco de Briesta, El Palmer, Salto de Casimiro y el barranco de Fernando Porto) es posible observar las inmensas posibilidades de estudio que presentan los materiales bioantropológicos palmeros. Así pues, con las técnicas adecuadas de análisis se podrá contribuir al conocimiento histórico de los antiguos benahoritas.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU GALINDO, J.: *Historia de la conquista de las siete islas de Canarias*. Editorial Goya, 1977.
- ALBERTO BARROSO, V. y VELASCO VÁZQUEZ, J.: “A propósito del fuego en los contextos funerarios prehistóricos de Canarias”, en *Tabona* XII, 2003, pp. 97-117.
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, N.: *Estudios de arqueología funeraria y bioantropología en la isla de La Palma. Un estado de la cuestión*. Memoria de Investigación, 2009.
- ARCO AGUILAR, M. C.: *El enterramiento canario prehistórico*. Memoria de Licenciatura, 1973.
- ARNAY DE LA ROSA M., VELASCO VÁZQUEZ E., GONZÁLEZ REIMERS E. y SANTOLARIA FERNÁNDEZ F.: “Auricular exostoses among the prehistoric population of different islands of the Canary Archipiélago”, en *Otology, Rinology and Laryngology*, 2001, pp. 1080-1083.
- BROTHWELL, D. R.: *Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humanos*, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- CAMPILLO, D.: *Introducción a la paleopatología*. Ed. Bellaterra, 2001.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, M. C.: “Marcadores de estrés y actividad en la población guanche de Tenerife”, en *Estudios Prehistóricos* nº 14, 2004.
- GONZÁLEZ REIMERS E. y ARNAY DE LA ROSA M.: “Primeras aportaciones al estudio químico e histológico de muestras óseas prehistóricas de El Hierro”, en *Tabona* VIII 1º, 1992-1993, pp. 145-148.
- GONZÁLEZ REIMERS E., ARNAY DE LA ROSA M., GALINDO MARTÍN L., NAVARRO MEDEROS, J.F., BATISTA LÓPEZ, N. y SANTOLARIA FERNÁNDEZ, F.: “Trabecular bone mass and quality of diet among the prehispanic inhabitants of the Western Canary Islands”, en *Human evolution* 6, 1991, pp. 177-188.
- GONZÁLEZ REIMERS E., ARNAY DE LA ROSA M. y VELASCO VÁZQUEZ J.: “Casos de síndrome de Klippel Fiel en la población prehistórica de las islas de La Gomera y El Hierro”, en *Tabona* XIV, 2006, pp. 205-212.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.: “La Cueva de Belmaco. Mazo-isla de La Palma”, en *Estudios Prehistóricos* nº 7, 1994.
- *Contribución a la Carta Arqueológica de la isla de La Palma*, Memoria de Licenciatura, 1970.
- *La Palma prehistórica*. Las Palmas de Gran Canaria, 1977.
- “El poblamiento prehistórico de las islas Canarias. Recientes aportaciones”, en *III Coloquio de Historia Canario-Americana*, Las Palmas, 1978, pp. 15-46.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E. M.: “Algunas consideraciones en torno a las prácticas funerarias prehistóricas de la isla de La Palma”, en *El Museo Canario* XLVII, 1985, pp. 107-125.
- *La Palma y los Auaritas*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Cabildo Insular de La Palma, 1992.
- “La Zarza: Entre el cielo y La tierra”, en *Estudios Prehistóricos* nº 6, 1998.
- “Comisaría local y patrimonio arqueológico en la isla de La Palma. (Canarias)”, en *Estudios Canarios* IL, 2006, pp. 229-266.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. y MARTÍN RODRÍGUEZ, E.: “La prehistoria de la isla de La Palma (Canarias): Una propuesta para su interpretación”, en *Tabona* VI, 1985-1987, pp. 147-184.
- NAVARRO MEDEROS, J. F., PAIS PAIS, F. J., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C. y MARTÍN RODRÍGUEZ, E. M.: “El roque de Los Guerras (Mazo, La Palma): Una zona arqueológica de excepcional interés científico”, en *Estudios Canarios* XLIII, 1999, pp. 357-376.

- PAIS PAIS F. J.: “Los estudios zooarqueológicos en la isla de La Palma”, en *El Museo Canario* XLVII, 1988/89/90/91, pp.11-18.
- “Inventario arqueológico del Parque y Preparque de La Caldera de Taburiente. Isla de La Palma”, en *Tabona* VI, 1985-1987, pp.185-209.
- “La tercera campaña del inventario arqueológico del Parque y Preparque de La Caldera de Taburiente (Isla de La Palma)”, en *Tabona* VIII 1º, 1992, pp.273-289.
- “Los recursos arqueológicos del Parque y Preparque de La Caldera de Taburiente (Isla de La Palma, Canarias)”, en *Congreso de jóvenes historiadores y geógrafos Actas 1*, 1990, pp. 453-461.
- “La necrópolis de Cueva de Agua (Garafía-La Palma)”, en *Tabona* VII, 1991, pp. 209-215.
- “El estado de conservación de los yacimientos arqueológicos dentro del Parque y Preparque de la Caldera de Taburiente. (Isla de La Palma)”, en *Tabona* VII, 1991, pp.178-197
- “El complejo de estaciones rupestres del Lomo Boyero (Isla de La Palma) y el problema de los grabados cruciformes”, en *Tabona* VIII, 1º 1992-1993, pp. 237-271
- “Estudios zooarqueológico de la cueva del Rincón (El Paso-La Palma)”, en *El Museo Canario* XLIX, 1992/1994, pp.7-27.
- *La economía de producción de la prehistoria de la isla de La Palma. La ganadería*. Estudios Prehispánicos, Dirección General de Patrimonio Histórico, 1996.
- *El bando prehispánico de Tigalate-Mazo*. Ayuntamiento de Villa de Mazo, Cabildo Insular de La Palma, Centro de La Cultura Popular Canaria, 1997.
- “El uso de las fibras vegetales y la madera entre los benahoritas”, en *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canarias* nº 20, 2005, pp.11-16.
- *El bando prehispánico de Tagaragre*, Excmo. Cabildo Insular de La Palma, 2007.
- PERÉZ GONZÁLEZ, E. M.: *La dieta de los habitantes prehispánicos de la isla de La Palma. El análisis de los elementos traza*. Memoria de Licenciatura, 2000.
- “La dieta de los Benahoritas. Las estrategias de subsistencia de los antiguos habitantes de la isla de La Palma a través de un análisis historiográfico, arqueológico y biantrropológico”, en *Estudios Generales de la Isla de La Palma* nº 3, Santa Cruz de La Palma, 2007, pp. 265-276.
- PÉREZ GONZÁLEZ, E., ARNAY DE LA ROSA, M., GONZÁLEZ REIMERS, E., MAS PASCUAL, A., VELASCO VÁZQUEZ, J. y GALINDO MARTÍN, L.: “La dieta de los antiguos habitantes de la isla de La Palma. El análisis de los elementos traza”, en *XII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica*, 2001, pp. 46-47
- RAMEY BURNS, K.: *Manual de antropología forense*. Ed. Bellaterra, 2008.
- RODRÍGUEZ RUIZ, P., BADIOLA, E. R., CARIACEDO, J. C., PAIS PAIS, F. J., GUILLOU, H. y PÉREZ TORRADO, F. J.: “Necrópolis de La Cucaracha: único enterramiento con restos humanos asociados a una erupción prehistórica de La Palma (Islas Canarias)”, en *Estudios geológicos*, 2002, pp. 55-69.
- SCHWIDETZKY, I.: *La población prehispánica de las islas Canarias*, Publicación del Museo Arqueológico, Santa Cruz de Tenerife, 1963.
- TORRES PALENZUELA, J. A. (1996): “Arqueología funerario y arqueología de campo: nuevas consideraciones para la investigación de yacimientos sepulcrales”, en *Tabona* IX, 1996, pp. 197-228.
- VELASCO VÁZQUEZ, J., DELGADO DARIAS, T., GONZÁLEZ REIMERS, E., SÁNCHEZ PERERA, S., RUIZ GONZÁLEZ, N. T.: “De una sociedad igualitaria a la complejidad de las normas sociales: Prevalencia de caries en la población prehistórica de la necrópolis de La Lajura (La Frontera, El Hierro)”, en *Tabona* X, 2001, pp. 213-245.
- VELASCO VÁZQUEZ, J., RUIZ GONZÁLEZ, T. N. y SÁNCHEZ PERERA: “El fuego en el ritual funerario Bimbape: La necrópolis de Montaña La Lajura (El Hierro, Cana-

- rias)", en *Studia Archaeologica n° 91: Sobre el significado del fuego en los rituales funerarios del Neolítico*, 2002, pp. 219-232.
- VELASCO VÁZQUEZ, J., DELGADO DARIAS, T., ARNAY DE LA ROSA, M. y GONZÁLEZ REIMERS, E.: "Unos modos de vida arraigados. La salud oral de la población prehispánica de Gran Canaria en edad no adulta", en *Tabona XII*, 2004, pp. 45-67.
- VERNEAU, R.: *Cinco años de estancia en las islas Canarias*, 1987.

NOTAS

- ¹ En el trabajo explican el proceso que siguió la arqueología de La Palma desde 1941, fecha en que se activó, hasta 1974 en que se produjo la primera campaña de excavaciones de Belmaco por M. S. Hernández Pérez.
- ² Estudio propiamente dicho sobre cuevas funerarias y restos humanos en el siglo XIX apenas se tiene. Podemos encontrar alguna referencia sobre yacimientos funerarios como es el caso de La Mondina (Barlovento), el cual fue descubierto el 30 de abril de 1894 en la zona llamada los Pedregales. En este yacimiento se hallaron tres cuerpos bajo un empedrado que estaba depositado sobre hojas de pino, un ajuar formado por sombreros de palma puestas sobre las cabezas de los cuerpos, bolsas de cuero, bastones y trozos de lienzos. Hoy en día este yacimiento se encuentra desaparecido entre los canchales de plátanos.
A todo esto tenemos que sumar la información dada por K. Von Frisch que además de estudiar los grabados rupestres de Belmaco realizó excavaciones en Las Nieves (Santa Cruz de La Palma). Al contrario, sí que se tienen referencias de una serie de análisis antropológicos realizados por Rene Verneau, E. A. Hooton, F. de las Barras de Aragón y E. Tamagnini y posteriormente Ilse Schwidetzky, de algunos restos óseos de aborígenes palmeros.
- ³ Nuria Álvarez Rodríguez: *Estudios de arqueología funeraria y bioantropología en la isla de La Palma. Un estado de la cuestión*, Memoria de investigación inédita, julio 2009.
- ⁴ En un año se han descubierto al menos cuatro yacimientos funerarios más.
- ⁵ R. Verneau: *Cinco años de estancia en las islas Canarias*, 1987. "Casi no conocemos los métodos empleados por los guanches para conservar a sus muertos. En las cuevas de momias he encontrado algunos fragmentos de una sustancia consistente, que tiene el aspecto de resina mezclada con grasa. Desgraciadamente, estas muestras se han perdido y nos vemos forzados a someternos a las informaciones, a veces contradictorias, de los antiguos escritores".